

ESTRATEGIAS DE EVALUACIÓN QUE PROPICIEN LA AUTONOMÍA Y LA PARTICIPACIÓN EN EL NIVEL DE EDUCACIÓN PRIMARIA EN GRADOS DE 4° A 6°.

MTRO. JUAN JESÚS VELÁZQUEZ VILLASANA

PRESENTACIÓN

La práctica docente es una manera fundamental y favorecedora para tener un acercamiento en el quehacer educativo, ya que es mediante esta práctica donde nos podemos enfrentar a la realidad que se vive día a día dentro del salón de clases y dentro de la misma institución, sin dejar de lado las interacciones que entre los agentes de la misma tienen.

La teoría es sin duda alguna, muy importante para comprender sucesos respecto a las problemáticas y desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje que muy comúnmente se presenta en las escuelas primarias.

Sin embargo es realmente a través de la práctica donde nos podemos percatar de nuestras sociedades actuales y por lo tanto de sus nuevos intereses, inquietudes y problemas que estas puedan llegar a presentar.

Es por ello que por medio de la indagación y la observación de los alumnos y maestros de nivel primaria acerca de las principales conductas y actividades de evaluación en la constante transformación educativa, se desarrolla el presente documento basado en la intervención y experiencia de la práctica profesional con motivo de presentar algunos instrumentos de evaluación diseñados por mi persona con el objetivo de compartir su practicidad, funcionalidad y adaptabilidad en diversos contextos dentro del marco legal como lo señalan los distintos apartados de la ley general de educación, acuerdos secretariales y programas de estudio vigentes.

CONTEXTUALIZACIÓN

Las actuales generaciones, son llamadas “sociedades del conocimiento y de la tecnología”, esto quiere decir que los alumnos que hoy en día se encuentran dentro de nuestras aulas; sus estilos y formas de vivir, se basan en la ciencia y la tecnología donde se pretende que a través de una educación de calidad se puedan mejorar las condiciones de vida y de esta manera las personas mejor educadas desarrollen, a través de la simulación de situaciones reales y resolución de problemáticas en base a la comprensión de fenómenos sociales y naturales; más su capacidad para satisfacer sus necesidades básicas.

Lograr que la educación básica contribuya a la formación de ciudadanos con características que les permitan desarrollar todos sus talentos, vivir mejor, salir de la pobreza, ingresar a la vida profesional y desempeñar un rol activo en los procesos de desarrollo. Implica también plantear el desarrollo de competencias como un propósito educativo central.

El aprendiz que se pretende formar debe de ser competente, que conozca y que regule sus procesos de construcción del conocimiento, para hacer un uso estratégico de ellos y poder ajustarlos a circunstancias específicas o a las situaciones reales a las que se enfrenta en su contexto inmediato.

“Las sociedades actuales son enormemente complejas y requieren el desarrollo de novedosas formas para comprenderlas. Estas sociedades que actualmente están en un proceso de experimentación sobre el impacto de la ciencia y la tecnología, muestran una distribución del conocimiento más evidente que en tipos de sociedades menos complejas” (Diplomado para maestros de primaria 2° y 5° grados, Modulo 1, 2010:18).

Para afrontar este tipo de problemáticas, demandas sociales o retos, es esencial tomar medidas que sean pertinentes y eficientes para poder así brindar una educación de calidad, para ello siempre va a depender que tengamos los conocimientos adecuados.

Por esta y otras razones, el papel que adquiere la educación en general y particularmente la educación en valores al incidir en el entendimiento que tenemos del más amplio sistema económico, político, educativo, social y cultural, nos lleva a repensar no solamente el carácter actual de nuestras sociedades.

Por lo tanto, en la actualidad, la educación no puede centrarse únicamente en la transmisión de contenidos, conceptos, teorías o leyes, sino que se requiere de una mayor comprensión de cómo funcionan las sociedades y de cómo los ciudadanos podemos ser partícipes activos en su transformación a través del desarrollo de una cultura científica, tecnológica y humanística.

A través de la observación y el registro del comportamiento y los conocimientos previos de los alumnos, es como el docente se va percatando de las necesidades que tienen los niños y en base a esas mismas, permite adecuar los contenidos a trabajar y las competencias a desarrollar, tomando muy en cuenta sus intereses.

Sin embargo esta tarea no depende únicamente del profesor a cargo, sino que se trata de un trabajo en equipo donde la participación y cooperación de los padres de familia toma un papel muy importante para poder cumplir lo más que se pueda con el perfil de egreso del educando.

En mi experiencia; una mayoría de alumnos, al indicar una actividad a realizar, tienden a preguntar mucho al docente a cargo, si van mal, si pueden realizar el trabajo de tal o cual forma, o simplemente para pedir opiniones o sugerencias sobre lo que ya hicieron. Estas actitudes suelen presentarse de

manera muy común en los grupos del primer ciclo, pero ya en el tercer ciclo es algo raro ya que los alumnos van adquiriendo una mayor confianza para realizar lo que se les indica o lo que ellos proponen.

Al trabajar con actividades que implican una mayor movilización de saberes, tanto previos como nuevos, y el manejar contenidos en base a temáticas transversales, para así poder entender actitudes basadas en los valores, antivalores, en igualdad, equidad e imparcialidad, y a la hora de actuar ante diversas problemáticas donde se ven reflejadas las competencias que ellos mismos van desarrollando de una manera espontánea. Resulta difícil el saber qué estrategias o instrumentos pueden dar sentido al avance mostrado por parte del alumno como individuo al valorarlo.

La evaluación por competencias resulta una problemática desde que el docente frente a grupo no maneja de lleno conceptos básicos sobre el trabajo basado en este enfoque como lo son: proyectos, situación didáctica, secuencia didáctica, competencia, aprendizaje esperado, producto, transversalidad, correlación, rúbrica, lista de cotejo, indicador, etc. Y por lo tanto el trabajo dentro del aula se ve un poco atrofiado al estar intentando trabajar estas estrategias o sugerencias didácticas sin siquiera conocerlas.

El aprendiz que se pretende formar desde la Reforma Integral de Educación Básica debe ser competente, que conoce y regula sus procesos de construcción del conocimiento para hacer un uso estratégico de él; y poder ajustarlos a circunstancias específicas del problema al que se enfrenta.

Por lo tanto podemos decir que la enseñanza debe de incorporar una diversidad de intervenciones didácticas; lo que implica cambios en la forma de enseñar por parte de los docentes y por consecuencia también de evaluar.

La implementación de estas estrategias metodológicas va dirigidas siempre con un enfoque formativo y globalizador:

La evaluación por ende, implica un desaprender y reaprender mecanismos para valorar el logro de los aprendizajes en situaciones reales.

En el nivel primaria, los mecanismos de evaluación están planteados a grandes rasgos en cada una de las asignaturas del plan y los programas de estudios donde se indican los aprendizajes que se esperan lograr y los contenidos que se deben abarcar; sin embargo me surge una pregunta: ¿Cómo evaluar esos cambios repentinos y espontáneos y esa reflexión por parte de los alumnos, acerca de sus propios procesos de aprendizaje; que es, donde realmente se ven marcadas las competencias?

PROPÓSITO GENERAL

Bajo los nuevos requerimientos de las constantes reformas políticas en materia educativa, se propone el desarrollo de competencias, la mejora de la convivencia y el cuidado del ambiente, así como de la salud en los alumnos y la sociedad en general, por lo que los docentes adquieren la necesidad de evaluar no centrándose sólo en los conocimientos, habilidades o destrezas adquiridas, sino en el desempeño total de la persona como individuo y como ser social; es decir el cómo pone en práctica lo aprendido con una actitud propicia en contextos diferenciados que involucran diversos niveles de complejidad.

Se tiene que aprender para aplicar lo aprendido; y se debe reflexionar sobre los propios procesos de aprendizaje y su funcionalidad a la hora de actuar en diversas circunstancias.

Por lo tanto existe una necesidad de diseñar nuevos sistemas de evaluación que en verdad respondan a las necesidades del alumno en cuanto a competencias, es decir que, promuevan el aprendizaje y que sean vistos como una oportunidad para identificar los aciertos para seguir teniéndolos y los errores para evitarlos y seguir aprendiendo de ellos. De tal manera que se esté favoreciendo a una autonomía por parte del alumno y a su vez el desarrollo de una persona individual más activa y participativa dentro de un entorno y una convivencia social.

PROPÓSITO ESPECÍFICO

Promover e implementar el diseño y uso de instrumentos y formatos de registro con ciertas rúbricas para que el proceso de evaluación tenga un sentido más específico en cuanto al desarrollo de competencias y los aprendizajes que se esperan lograr por parte de los alumnos. Haciendo así un poco más productiva la identificación del desarrollo de competencias en los alumnos y darle ese sentido formativo a la evaluación que a final de cuentas es criterial pero resulta ser fundamentada con parámetros acorde al trabajo en el aula y fuera de ella y que además dan testimonio de aquellas herramientas (conocimientos, habilidades, actitudes y valores), que han de ser pauta para el desempeño académico individual y la vida en sociedad.

EN CUANTO A LA EVALUACIÓN

El trabajo docente exige una actitud de apertura, creatividad y sensibilidad ante las posibilidades de trabajo que tienen sus alumnos para que de esta manera se puedan poner en práctica todos y cada uno de los elementos basados en el enfoque humanista y constructivista de la educación.

“Estrategia didáctica es la concreción de una serie de principios conceptuales y pedagógicos que permite al profesor organizar el trabajo en el aula logrando una articulación entre temas, formas en competencias y espacio escolar” (Díaz Barriga, A. 2009).

El proceso de evaluar, implica también la elaboración de estrategias didácticas que permitan lograr los aprendizajes esperados definidos en los programas; esto a su vez, servirá para que la evaluación se realice utilizando los criterios y fundamentos pedagógicos que se empleen en la construcción de esas estrategias didácticas.

La evaluación ha sido interpretada durante muchos años en la historia de la pedagogía como sinónimo de medida. Esta concepción tiene que ir cambiando para los docentes, ya que nosotros mejor que nadie tenemos que estar convencidos de la necesidad que existe actualmente de reconocer que en los procesos de enseñanza-aprendizaje requieren de un modelo de evaluación cualitativo que permita considerar de manera amplia los procesos de aprendizaje por los que transita el alumno.

En los años setenta se construyó la evaluación por criterios o criterial, donde a los docentes normalistas, se les enseñaba cómo calificar al grupo escolar a partir de la distribución normal por frecuencias; se usaban valores de estadística descriptiva, mediana, media y desviación estándar. Ello permitía calificar a los alumnos a partir del mejor desempeño, sin embargo, ese mejor desempeño o el alumno que tenía la mejor calificación, no significaba que fuera realmente eficiente en lo que hacía.

“Imagínese que usted va en un vuelo y antes de aterrizar, el piloto se dirige a los pasajeros y les dice: Señores pasajeros, estamos a punto de aterrizar, les quiero decir que soy el que obtuvo las calificaciones más altas de mi grupo, solo que me reprobaron en aterrizaje” (Mager, 1975).

También a la evaluación se le agregaron enfoques constructivistas, en particular lo que fue denominada la evaluación auténtica, la cual consiste básicamente en dos aspectos uno muy novedoso y otro siguiendo principios de la didáctica general.

El aspecto novedoso en el campo de la evaluación es que por “auténtica”, se refieren a la evaluación construida a partir de problemas o situaciones que se presentan en un contexto específico del alumno, con su realidad y con lo que vive. Por ello es que se utiliza en ocasiones el término “problemas situados” aunque también se le podría denominar “problemáticas reales”, en los que se pide a los alumnos que utilicen tanto la información como las habilidades que han desarrollado en la construcción de soluciones al mismo problema. En este sentido, esta propuesta es equiparable con tareas auténticas o con tareas realizadas en contextos reales.

Sin embargo no se dejaba de evaluar con cierto tipo de instrumentos que los especialistas en didáctica recomendaban a los maestros para que así la evaluación a final de cuentas fuera el resultado de integrar múltiples evidencias de aprendizaje, tales como: trabajos y tareas escolares, exámenes aplicados, reportes de lectura, trabajos realizados en grupo, y el libro de texto.

“Queda claro que la evaluación no es nada más, ni nada menos, que una herramienta pedagógica de la que disponemos todos los enseñantes para favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado y nuestra labor educativa” (Pujol, 2000:130).

La evaluación en la actualidad, requiere establecer un sistema acorde con los postulados de las competencias, contextos y características de los alumnos en el proceso único del aprendizaje; así como una mirada en nuestro desempeño docente en el mero proceso de enseñanza, abandonando los enfoques centrados en la memorización y en ejercicios mecánicos alejados de la vida del alumno.

El enseñar por competencias, implica formar al alumno en el uso de la información y el desarrollo de habilidades para resolver situaciones cotidianas, por ello los modelos de enseñanza que se plantearon en las últimas reformas educativas, se centra en construir proyectos a partir de problemas. Lo importante es lograr que el alumno construya el sentido práctico de lo que aprende en la escuela. Es por eso que se enseña con problemas y se evalúa a través de productos que reflejen que el alumno puede resolver problemas cotidianos específicos.

La evaluación se realiza utilizando los criterios y fundamentos pedagógicos que se emplearon en la construcción de las estrategias didácticas, de ahí la importancia de una construcción firme y fundamentada, no mecánica ni solo instrumental. Las estrategias didácticas no entendidas como la aplicación de técnicas, sino como el resultado de una reflexión pedagógica en un contexto y para un grupo de alumnos específico.

Y por otro lado de manera articulada; la evaluación, los intereses, las capacidades y las potencialidades de los alumnos sirven para estimular el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes que les permitan resolver y manejar situaciones problemáticas en el contexto en el que viven.

Es por eso que al hablar de evaluación por competencias, se está afirmando una serie de cuestiones donde lo principal se basa en la estructuración en el uso de la información y el empleo de habilidades para resolver problemas significativos, contextualizados y cercanos a los conflictos cotidianos de los niños; no está centrado en un examen o en una serie de trabajos de memorización o en la aplicación de un tema, ya que esta evaluación, requiere que sea el resultado de la integración de múltiples evidencias que podrán ser identificadas a través de un modelo de portafolios o de rúbricas y por último es una evaluación criterial, donde se especifica las ejecuciones que el alumno debe poder manifestar.

Momentos de la evaluación:

- Evaluación diagnóstica o inicial:

Tiene como objetivo fundamental determinar la situación de cada alumno antes de iniciar un determinado proceso de enseñanza-aprendizaje.

- Evaluación formativa:

Término introducido por M. Scriven (1967) para referirse a los procedimientos utilizados por los docentes con la finalidad de adaptar su proceso didáctico a los progresos y necesidades de los alumnos.

- Evaluación sumativa:

Tiene por objeto saber si los alumnos han adquirido los comportamientos terminales previstos por el docente.

La evaluación que se realiza sobre los alumnos, también puede resultar válida para la propia evaluación de los docentes ya que, se presta para realizar un análisis crítico de la propia tarea docente.

Así también una enseñanza que puede resultar o ser considerada como poco estimulante o motivante para los alumnos se puede compensar con tareas de evaluación imaginativa y relevante que conquisten a los alumnos.

Existe una serie de pasos que propone la doctora Laura Frade Rubio en la que está basada parte de este documento, para poder evaluar, haciendo así énfasis en una parte del propósito de este trabajo, que pretende dar a conocer a los docentes del nivel primaria, aspectos fundamentales para llevar a cabo la evaluación.

Pasos para evaluar propuestos por la doctora Laura Frade:

1. Contar con los insumos adecuados (plan y programas) y conocerlos bien, que establezcan las competencias a evaluar.
2. Desglosar la lista de competencias a adquirir por los alumnos, por bloque de estudio.
3. Establecer los indicadores de desempeño a medir, que correspondan a las competencias que se han elegido.
4. Elaborar el plan de evaluación, incluyendo aspectos iniciales, formativos y sumativos, de manera que se definan los instrumentos y las herramientas, esto es, productos, tareas, cuadernos, portafolio, examen, participación, asistencia y tipo de rúbricas a utilizar.
5. Diseñar niveles de desempeño que surgen, de conocimientos, habilidad de pensamiento, actitud y contexto, para poder incluir a la diversidad de los alumnos del salón de clase en el proceso de evaluación, así como para establecer la zona de desarrollo próximo de éstos en su proceso de adquisición de la misma competencia.
6. Aplicar los instrumentos
7. Recopilar la evidencia
8. Analizar de acuerdo a procesos cualitativos y cuantitativos en lo individual y en lo colectivo porque los datos que surgen proveen información sobre la mediación realizada por el docente.
9. Elaborar un dictamen, si se puede incluyendo un informe descriptivo sobre los avances y retrocesos

Como se puede notar en los aspectos que se basa Laura Frade para el proceso de evaluación, muestra una parte cualitativa y otra cuantitativa ya que se pretende tomar en mayor parte; con este nuevo enfoque, desde luego; la parte cualitativa al analizar las competencias que se despliegan frente a las situaciones didácticas, y la parte cuantitativa, a la hora de asentar una calificación a las evidencias que se irán recopilando.

Para aplicar una evaluación cualitativa, es necesario que su proceso sea encausado y cimentado a través de la descripción por la observación directa; lo que sucede, cómo sucede, cuándo sucede, sus causas, efectos, relaciones y razones aparentes, así como causas y consecuencias subyacentes.

“Se caracteriza por utilizar una metodología abierta, esto es, no cuenta con una estructura de observación, sino que simplemente se observa lo que pasa, a veces participando del evento pero otras como mero espectador.

Utiliza como instrumentos el diario de campo, el registro anecdótico, las encuestas como preguntas abiertas, las entrevistas con preguntas abiertas, las pláticas informales, los grupos focales, etc.” (Frade, Laura, 2009:351).

Y esta información una vez recopilada, se procede a analizarla dando énfasis a ciertos parámetros:

- Preguntas
- Por la elaboración de categorías
- Por la comparación entre el antes y después
- Por el análisis cualitativo de los productos que se elaboran

Es muy importante también, tomar muy en cuenta todas las evidencias de evaluación de aprendizajes, ya que, ofrecen al docente diversos indicadores sobre lo que sucede con un alumno o un grupo escolar. También ofrecen diferentes aspectos a considerar para que sea observable la progresión del aprendizaje. En sí, es que el docente se apoye en una amplia gama de evidencias, que reconozca sus límites y alcances para que considere las pertinentes para así establecer una valoración amplia de lo que logra él en cuanto a su tarea docente y lo que han logrado sus alumnos.

El proceso de evaluación, se ve afectado de una manera tanto objetiva a la hora de seguir realizando una evaluación cuantitativa con los trabajos y actividades realizadas bajo el cierto enfoque formativo; tanto, subjetiva ya que, la evaluación siempre va a implicar distintos puntos de vista y factores que intervienen en este proceso de dar valor a los aprendizajes ya sean aspectos criteriosales intangibles o tangibles como el criterio del maestro, tiempos institucionales, tiempos del docente, cantidad de alumnos, temáticas transversales, correlación de materias, trabajos en equipo, claridad en lo que se quiere evaluar, formatos de registro, aspectos conductuales, división de materias, directivos con otros enfoques o puntos de vista, padres de familia, etc.

Siguiendo como línea base, algunas propuestas de la doctora Laura Frade, se tomaron como referencia algunos instrumentos para perseguir ese sentido formativo y de reflexión de los procesos de aprendizaje que el alumno utiliza; y así mismo lograr el diseño de un instrumento generalizado que permita tener un mejor acercamiento a ese proceso de valoración tanto cuantitativa como cualitativa.

ASPECTO	DO (10)	DS (9)	DE (8)	DI (Reprobatoria 5)
CALIDAD EN EL MANEJO DE CONCEPTOS Y ENTENDIMIENTO DE LOS TEMAS, ASÍ COMO DE LOS APRENDIZAJES QUE SE ESPERABAN DESARROLLAR	La apropiación de conceptos y el desarrollo de aprendizajes referentes a los temas vistos, están claramente adquiridos y consolidados.	La conceptualización está medianamente identificada, mostrada y relacionada con los temas vistos y los aprendizajes que se esperaban desarrollar.	La conceptualización está escasamente identificada, mostrada y relacionada con los temas vistos y los aprendizajes que se esperaban desarrollar.	No cumple con la conceptualización de los contenidos y aprendizajes que se esperaban lograr.
REFLEXIÓN SOBRE LOS CONTENIDOS DE TRABAJO Y LOS APRENDIZAJES QUE SE ESPERABAN LOGRAR	Realiza inferencias, análisis y juicios críticos amplios de los temas en estudio, estableciendo relaciones de ideas, participación adecuada y con aportaciones buenas y referentes a las clases.	Realiza inferencias, análisis y juicios críticos sencillos del tema en estudio, estableciendo relaciones simples entre las ideas.	Realiza inferencias, análisis y juicios críticos poco elaborados del tema en estudio, estableciendo pocas relaciones entre las ideas.	No realiza inferencias, análisis y juicios del tema en estudio y muestra confusión en la relación de ideas, así como nula o escasa consolidación de conceptos y el logro de los aprendizajes que se esperan.
LOS TRABAJOS PRESENTAN LAS CARACTERÍSTICAS SOLICITADAS	Cumple ampliamente con las características metodológicas que se solicitan en cada uno de sus trabajos ya sean de tarea, de investigación, en equipo, individuales, en su cuaderno o en la entrega de productos y por lo tanto se reflejan los conocimientos adquiridos y la consolidación de aprendizajes de manera eficiente.	Cumple medianamente con las características metodológicas que se solicitan en cada uno de sus trabajos ya sean de tarea, de investigación, en equipo, individuales, en su cuaderno o en la entrega de productos y por lo tanto se reflejan los conocimientos adquiridos y la consolidación de aprendizajes de manera medianamente eficiente	Cumple escasamente con las características metodológicas que se solicitan en cada uno de sus trabajos ya sean de tarea, de investigación, en equipo, individuales, en su cuaderno o en la entrega de productos y por lo tanto se reflejan los conocimientos adquiridos y la consolidación de aprendizajes de manera poco clara.	No presenta las características elementales de la metodología en estudio que se solicitan en cada uno de sus trabajos ya sean de tarea, de investigación, en equipo, individuales, en su cuaderno o en la entrega de productos y por lo tanto se reflejan los conocimientos no adquiridos y la no consolidación de aprendizajes.

INSTRUMENTOS GENERALIZADOS PROPUESTOS

RÚBRICA DE AUTOEVALUACIÓN Y COEVALUACIÓN TRIMESTRAL

NOMBRE DEL ESTUDIANTE: _____ N.L. _____

DO: Desempeño Óptimo DS: Desempeño Suficiente DE: Desempeño Elemental DI: Desempeño Insuficiente

CALIFICACIÓN CUANTITATIVA:

Rúbrica de trabajos		
N.P.	Criterios a evaluar	Calificación
1	Escribe fechas, asignatura, tema, aprendizaje esperado e instrucciones en el o los cuadernos de trabajo	10
2	Sigue las instrucciones para la realización correcta de las actividades	
3	Las actividades están correctamente realizadas y completas	
4	Sus trabajos están organizados y presentan limpieza	
5	Los trabajos están escritos por el alumno y evita el uso de impresiones a menos que se indique	
6	Realiza los procedimientos y operaciones desarrolladas en su cuaderno para la resolución de problemas	
7	Sus actividades demuestran la responsabilidad y dedicación de trabajar	
1	Escribe algunos elementos como fechas, asignatura, tema, aprendizaje esperado e instrucciones en el o los cuadernos de trabajo	9
2	Sigue las instrucciones para la realización de las actividades	
3	Las actividades están realizadas y completas	
4	Sus trabajos están organizados y presentan parcialmente limpieza	
5	Los trabajos están escritos por el alumno y evita el uso de impresiones a menos que se indique	
6	Realiza los procedimientos y operaciones desarrolladas en su cuaderno para la resolución de problemas	
7	Sus actividades demuestran la responsabilidad y dedicación de trabajar	
1	Escribe sólo fechas y temas	8
2	Sigue parcialmente las instrucciones para la realización de las actividades	
3	Las actividades están incompletas	
4	Sus trabajos están en el cuaderno(s) correspondiente(s)	
5	Los trabajos están escritos por el alumno y usa algunas impresiones de los ejercicios	
6	Realiza las operaciones en su cuaderno para la resolución de problemas	
7	Sus actividades demuestran que debe mejorar en la dedicación y responsabilidad	
1	Escribe sólo fechas	7
2	No sigue las instrucciones para la realización de las actividades	
3	Las actividades están incompletas	
4	Sus trabajos están en el cuaderno correspondiente	
5	Los trabajos están parcialmente escritos por el uso de impresiones	
6	Realiza las operaciones (sin desarrollo) en su cuaderno para la resolución de problemas/no muestra sus operaciones o procedimientos	
7	Sus actividades demuestran que debe mejorar en la dedicación y responsabilidad de trabajar	
1	Cumple escasamente con las características metodológicas que se solicitan en cada uno de sus trabajos, así como en la entrega de productos y por lo tanto se reflejan los conocimientos adquiridos y la consolidación de aprendizajes de manera poco clara	6

1	No presenta las características elementales de la metodología de estudio que se solicitan en cada uno de sus trabajos o en la entrega nula de productos y por lo tanto se reflejan los conocimientos no adquiridos y la no consolidación de aprendizajes	5
---	--	---

ENFOQUE DE EVALUACIÓN Y ESTRATEGIAS

“Evaluar cobra sentido cuando sirve para tomar decisiones tendientes a mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje” (Parcerisa, 2009).

Las estrategias de evaluación deben tener relación a las propuestas de intervención ya que son estrategias didácticas que van destinadas a estimular conocimientos, habilidades y aprendizajes básicos donde deben de estar adecuadas al grado, a la escuela, al contexto de los alumnos, y a las características del grupo y de cada uno de los alumnos para de esta manera ofrecer a los alumnos oportunidades para experimentar y vivir situaciones de convivencia, participación y toma de decisiones individuales y colectivas, de tal manera que los aprendizajes que vayan alcanzando alumnos les permitan enfrentar nuevos desafíos en su vida diaria, relacionados con su desarrollo como personas, con las decisiones que involucren juicios y con su contribución al bien común.

La autoevaluación puede y debe ser un instrumento que facilite atender, respetar y valorar los distintos ritmos de aprendizaje según las diferentes características del alumno. Características relativas, por ejemplo: capacidades, estilos de aprendizaje, estrategias cognitivas, experiencias y conocimientos previos, motivación, atención, ajuste emocional y social, etc.

“La autoevaluación es la estrategia por excelencia para educar en la responsabilidad y para aprender a valorar, criticar y a reflexionar sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje individual realizado por el discente” (Calatayud, 2002: 199). Principalmente de entre los beneficios que presenta la realización de una auténtica autoevaluación, destacan los siguientes:

- Es uno de los medios para que el alumno conozca y tome conciencia de cuál es su progreso individual en el proceso de enseñanza y aprendizaje.
- Ayuda a los alumnos a responsabilizarse de sus actividades, a la vez que desarrollan la capacidad de autogobierno.
- Es un factor básico de motivación y refuerzo del aprendizaje.
- Es una estrategia que permite al docente conocer cuál es la valoración que estos hacen del aprendizaje, de los contenidos que en el aula se trabajan, de la metodología utilizada, etc.
- Es una actividad de aprendizaje que ayuda a reflexionar individualmente sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje realizado.
- Es una estrategia que puede sustituir a otras formas de evaluación.

Para atender a la diversidad es necesario utilizar diferentes instrumentos evaluativos para tratar de valorar la progresión de las capacidades de cada alumno. La autoevaluación puede ser una estrategia más en ese proceso de valoración.

- Es una actividad que ayuda a profundizar en un mayor autoconocimiento y comprensión del proceso realizado.
- Es una estrategia que posibilita la autonomía y autodirección del alumno.

De todas las razones anteriormente expuestas la autoevaluación del alumno contribuye a ser utilizada como estrategia para afrontar la diversidad de intereses, necesidades y ritmos de aprendizaje del alumnado.

Por último; otro instrumento que apoya al enfoque formativo de la evaluación, es el uso del portafolio del alumno.

El portafolio es una colección de trabajos, actividades, producciones, etc. Que el alumno ha realizado durante un curso. Pero quizás, lo más importante de esta selección de actividades radique en que éste ha de estar compuesto por aquellas actividades que han permitido al educando, tanto la posibilidad de valorarse más a sí mismo, como de sentirse más seguros de sí mismo. Indudablemente, esta forma de practicar la evaluación brinda la oportunidad de conocer cómo piensa cada uno de los estudiantes y cómo es su proceso de razonamiento. Así como también, recoge información no sólo de los productos sino, sobre todo, de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Por lo tanto, facilita que todas las actividades de enseñanza y aprendizaje que realiza el alumnado a lo largo del curso se vayan organizando de manera coherente y constituyan piezas ordenadas en su papel de construcción de los contenidos de la asignatura.

CONCLUSIONES

La evaluación permite concientizar los aprendizajes que se han obtenido a lo largo del trabajo. La evaluación tanto de los procesos, como de los productos que se obtengan, ayudan a retroalimentar al docente y a los alumnos durante la enseñanza y el aprendizaje, sobre la eficacia y pertinencia de las acciones, así como sobre las dificultades encontradas. Además, el llevar el registro del desarrollo de aprendizajes, aunque resulte un tanto complicada por el manejo de rubricas, no quiere decir que estas tienen que ser tan rígidas, ya que así como en los programas de estudio están categorizadas las pautas de la evaluación en cada una de las asignaturas, también se podrían categorizar esas rubricas y acomodarlas de tal forma que den cuenta a los resultados que se obtengan de acuerdo al grado, a las necesidades y a las características de cada grupo. Y así ayudarnos a identificar lo que aprendieron al término de un proyecto o un periodo escolar. Esto permitirá la toma de decisiones y la reorientación de estrategias a utilizar por parte del docente, considerando las necesidades del grupo.

No olvidar tampoco que la evaluación abarca tres momentos: es diagnóstica, formativa y sumativa, ya que esto nos va a permitir obtener información sobre el tipo de ayuda que debe proporcionarse a los alumnos en función de sus necesidades para que el profesor reestructure y oriente las situaciones didácticas que considere para el desarrollo de competencias y favorecer una participación activa y que favorezca una autonomía y autoconstrucción de conocimientos por parte de los alumnos, a través de la observación de sus comportamientos, actitudes y decisiones en situaciones presentadas y en el acercamiento con cada alumno.

La evaluación es uno de los procesos del quehacer educativo que contribuye de manera importante para mejorar el aprendizaje de los alumnos, debe ser comprendida como el conjunto de acciones e instrumentos dirigidos a obtener información sobre el grado de apropiación de conocimientos, habilidades, valores y actitudes que los alumnos obtienen en función de las experiencias vistas en clase y que además aporta elementos para la revisión de la práctica docente.

En los programas de estudio y los materiales educativos, la evaluación se concibe como un proceso, no como un momento de la enseñanza y del aprendizaje. Es por eso que no debemos olvidar que en relación a este sentido, la evaluación formativa implica una interacción permanente que se realiza en el desarrollo de los aprendizajes, una reflexión sistemática tanto del alumno como del docente y un diálogo con los alumnos acerca de los resultados obtenidos. Y como esta evaluación va aplicada al desarrollo de competencias propuestas en los programas y plan de estudios vigente, se requiere una evaluación formativa que dé apertura y favorezca la autonomía en la construcción de conocimientos por parte de los alumnos y una participación que resulte productiva para su entorno social, por lo que las evidencias del aprendizaje guiarán la práctica docente y con ellas reconocer las dificultades que los alumnos pueden presentar en sus procesos de aprendizaje.

No se trata de medir, sino de tener elementos cualitativos y cuantitativos relacionados con el desarrollo integral del estudiante, lo cual implica cambiar la visión de la evaluación.

No olvidar brindar retroalimentación a los alumnos a lo largo de las sesiones, ya que de esa manera, les permitirá participar en el mejoramiento de su desempeño y ampliar sus posibilidades de aprender, explicitando las formas en que pudieran superar sus dificultades referentes a los contenidos que se aborden.

La retroalimentación ayuda a que los alumnos y el docente expresen opiniones y juicios fundados sobre el proceso de aprendizaje, con los aciertos, errores, fortalezas y debilidades en la consolidación de los aprendizajes esperados que se deban conocer durante las sesiones de estudio y las características de sus producciones, permitiendo saber cuáles son los logros y avances individuales y qué no va quedando consolidado.

Los criterios de evaluación a partir de una rúbrica diseñada para fomentar la autoevaluación buscan que los alumnos conocieran y valoraran sus procesos de aprendizaje y sus actuaciones, que les permita contar con bases para mejorar su desempeño y que por otra parte en conjunto con la coevaluación de sus trabajos aprendan a valorar los procesos y actuaciones de sus compañeros, con la responsabilidad que esto conlleva, además de que representa una oportunidad para compartir estrategias de aprendizaje y aprender juntos.

Considero que las estrategias y el diseño de instrumentos propios para la evaluación cualitativa y cuantitativa son adecuados para el nivel de desarrollo y aprendizaje de los estudiantes en primaria. Como la rúbrica que favorece la autoevaluación y la coevaluación, las listas de cotejo o control para las producciones de los alumnos y el registro o seguimiento individual de algunos alumnos con características específicas y en acuerdo con sus padres o tutores, la observación directa, producciones escritas y gráficas, un proyecto individual o colectivo de retroalimentación, etc.

Debido a que, parte de nuestra función docente consiste en valorar los aprendizajes de los alumnos y realizar el seguimiento a través de distintas estrategias e instrumentos que denotan el trabajo en clase fundamentado con la planificación didáctica, donde se crean oportunidades de aprendizaje y modificaciones en la práctica para que la totalidad de los alumnos avancen en la adquisición y construcción de nuevos conocimientos acordes a sus características individuales y en función de los aprendizajes establecidos en el programa de estudio.

Para atender a la diversidad es necesario utilizar diferentes instrumentos evaluativos para tratar de valorar la progresión de las capacidades de cada alumno por lo que la rúbrica de autoevaluación y coevaluación, ayuda a profundizar en un mayor autoconocimiento y comprensión del proceso realizado posibilitando la autonomía y autodirección del alumno.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Tapia, J. (1991) *Motivación y aprendizaje en el aula*, Aula XXI, Santillana: Madrid, Alianza editorial.
- Álvarez, Juan Manuel (2008), "Evaluar el aprendizaje en una enseñanza centrada en competencias", en José Gimeno Sacristán (compilador), *Educación por competencias ¿qué hay de nuevo?* Madrid, Morata: 208-233.

- Díaz Barriga, Ángel (2009), *El docente y los programas escolares. Lo institucional y lo didáctico*, México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación-Universidad Nacional Autónoma de México/ Bonilla Artigas Editores.
- Frade, Laura. (2009), *Desarrollo de Competencias en Educación desde Preescolar hasta Bachillerato*. Ensayos y Documentos.
- Gvirtz Silvina y Mariano Palamidessi (1998), “La enseñanza y una tarea abierta para pensar la buena enseñanza” en el ABC de la Tarea Docente, Curriculum y Enseñanza, Argentina pp. 11 ensayos y documentos.
- Perrenoud, Philippe (2008), La evaluación de los alumnos. *De la producción de la excelencia a la regulación de los aprendizajes. Entre dos lógicas*, Buenos Aires, Colihue.
- Pujol, María Antonia (2000), “La evaluación de los procedimientos”, en Margarita Ballester et al., *Evaluación como ayuda al aprendizaje*, Barcelona, Graó: 129-136.
- Secretaría de Educación Pública (2009 y 2011), *Programas de Estudios 2009 Y 2011. 4º., 5º. Y 6º. Grados Educación Básica. Primaria*, México, Secretaría de Educación Pública.
- SEP, Curso Básico de Formación Continua para Maestros en Servicio, Planeación didáctica para el desarrollo de competencias en el aula 2010.
- SEP, Reforma Integral de la Educación Básica, Diplomado para maestros de primaria 2º y 5º grados.